

7/2/92

EL PAÍS

Guerra mundial II

Guerra
de

Todos buscan, pero a Adolf Eichmann se lo tragó la tierra

Desde el centro Simon Wiesenthal se insiste con que en la Argentina se oculta información sobre Eichmann, y Manzano responde que algo va a aparecer. La DAIA rectificó su visión sobre el general Perón.

Ante las insistentes versiones sobre la desaparición de la carpeta de los archivos de la Policía Federal que se refería al criminal nazi Adolf Eichmann, el ministro del Interior José Luis Manzano indicó ayer que "sobre Eichmann no que conocíamos eran unos incluidos en la carpeta de Marbormann". El investigador del centro Simon Wiesenthal, Shimon Samuels, había sostenido el miércoles, según fuentes de la carpeta, que la carpeta estaba en los archivos de la Cancillería. Y ayer, el ministro israelí Iediot Ajronot indicó "el expediente del nazi Adolf Eichmann y cientos de documentos relacionados con otros nazis radicados en Argentina desaparecieron por existió la intención de ocultar el apoyo recibido por ese país". "Debido a que la Policía no archiva expedientes por categoría sino nombres, esas siete carpetas son las que han sido identificadas por el mismo. Si nos dan los nombres de otros nazis pediremos los legajos", señaló Manzano.

El investigador Samuels se encontró con Manzano y le entregó una lista de catorce nombres de nazis que

estuvieron en la Argentina, de los cuales dos pueden estar aún vivos y en el país. Uno de los criminales de guerra aún buscado es Rudolf Mildner, identificado por Wiesenthal como jefe de la Gestapo en Katowice, y quien en la actualidad tendría 83 años. Samuels insistió con la necesidad de encontrar el archivo referido a Eichmann. "Por lo menos tiene que haber dos mil folios sobre su entrada y permanencia aquí", indicó. También denunció haber recibido numerosas amenazas en estos días y anunció que su organización pedirá a todos los países de Sudamérica que imiten la decisión tomada por el gobierno argentino.

Manzano indicó que, tal como lo reclamó el investigador, se abrirán los archivos del Banco Central y que todas las dependencias del Estado deberán enviar todo lo que haya en sus archivos sobre la presencia de criminales de guerra nazis en el país al Archivo General de la Nación en el plazo de 30 días. El vocero de la Cancillería, Jorge Tellerman, informó a este diario que desconoce si en los archivos del Palacio San Martín está o no la carpeta sobre Eichmann. "Siguiendo órdenes expresas del presidente desde mañana mismo (por

hoy) pondremos gente de extrema confianza a revisar los archivos".

El presidente Carlos Menem, por otra parte, recibió ayer a un grupo de dirigentes de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, quienes le entregaron un documento que, básicamente, rectifica las declaraciones anteriores de Rubén Beraja, presidente de la DAIA, según las cuales el general Juan Domingo Perón había "amparado a los nazis". "La decisión del Poder Ejecutivo se inscribe en la política que ejecutara el general Perón —fundador del justicialismo— de condena al antisemitismo y de amistad con la comunidad judía y el Estado de Israel, al que, entre los primeros gobiernos de Latinoamérica, reconoció en 1948", sostiene el texto en su párrafo central. Sumándose al subsecretario general de la Presidencia, Carlos Corach, otro funcionario de origen judío, el subsecretario de Relaciones Institucionales de la Secretaría de Medio Ambiente, Enrique Kaplán, calificó las primeras declaraciones del titular de la DAIA como "totalmente fuera de lugar y alejadas de la realidad histórica". "El presidente Menem ha demostrado en todos sus actos una especial deferen-

cia hacia la comunidad judía e incluso fue el primer presidente de la historia argentina en visitar el Estado de Israel".

Manzano agregó lo suyo en la conferencia de prensa que ofreció a corresponsales extranjeros. Admitió que varios criminales de guerra nazis entraron en la Argentina durante el primer gobierno peronista pero aclaró que "lo hicieron con pasaportes de la Cruz Roja Internacional y, en el caso de Joseph Mengele, éste llegó con nombre falso y nacionalidad italiana. Solamente tras el derrocamiento de Perón en 1955, en momentos en que la Argentina era gobernada por los militares, Mengele se atrevió a pedir pasaporte y certificado de nacimiento con sus verdaderos nombres y apellidos".

Desde el exterior, el presidente del Consejo Central de Judíos de Alemania, Heinz Galinski, señaló que "la Iglesia Católica permitió la huida de muchos asesinos" y agregó que espera que la apertura de los archivos revele la presunta complicidad de la jerarquía católica. "Si los archivos incluyen esa información, la Santa Sede deberá indicar si conocía esos hechos y lo que hizo para evitarlos", agregó.